



Gonzalo:

Bien sabes cuanto es el cariño, cuanta es la clara estimación que une nuestros destinos. Esto, por encima de silencios y aparentes desatenciones.

Por conocerme como me conoces, no ignoras lo que cuesta escribir cartas. Así, pues, recibí tu primer mensaje y en propósitos de contestarlo se me fueron los días, hasta que tu segundo llegó a golpear mi remordimiento.

Tengo, sin embargo, una justificación. El 15 de Agosto me cambié de casa, tras un engorroso proceso de dificultades con el antiguo arrendador que me pasearon por todo Rancagua en busca de un techo que protegiera mis huesos, los de Isolda, los de Leticia y los de Celia. Está bien, dirás tu, pero ¿quién es Leticia? Y yo, con orgullo de padre (¡qué bien debes conocerlo!), te responderé: Leticia es mi hija: una negrita de tres meses, con grandes ojos y nariz tan pequeña como la de Isolda. ¿O creías que tu solamente podías comunicarme novedades de esta naturaleza?...

Pues bien, tras mi peregrinación por la ciudad he venido a caer en la Población O'Higgins y ¡oh ironías del destino! es la mismísima casa que ocupaba el imponderable Oscar Vila. Para ser más exacto: calle Mac-Iver Nº 301, en donde espero tu visita para cuando vengas.

Instalado ya, comenzó el nuevo problema. Mis libros y papeles vinieron en dos grandes cajones que no quería desarmar hasta no saber donde ubicar su contenido (Los estantes, urgidos por el espacio vital tuvieron que convertirse en leña). Me pasé varios días tratando de adivinar en cual de los cajones vendría el original de "Flauta de caña" y, según parece, una inspiración superior guió mi búsqueda, porque acerté de inmediato el miércoles último, al resolverme a iniciar la exploración.

Hoy domingo he dado término al prólogo de "Flauta de Caña" y he puesto en la tarea toda mi sinceridad. Lo he preferido breve, dejándome muchas cosas por decir, pero puntualizando lo esencial de tu personalidad y tu poesía. Me gustaría ver pronto tu volumen impreso. La crítica comprensiva deberá recibirlo con las valoraciones que merece. Su nueva lectura me ha dejado un regusto de cosa silvestre, diáfana, que concuerda muy bien con su nombre. No te asombren los elogios que suscite esta obra. Y toma los comentarios negativos como cosa inherente a toda producción pura y honrada, a la cual ni Neruda ni la Mistral han escapado.

Acá hemos hablado intensamente de ti. Aguardamos tu venida como la de un hermano querido. Bien sabes que en la casa

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Drago, Gonzalo, 1906-1994Castro, Óscar, 1910-1947

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro. 2 hojas ; 32 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile